



El lenguaje, mucho más que un medio para la comunicación

El lenguaje ha de ser matemático,
geométrico, escultórico.
La idea ha de encajar exactamente en la frase,
tan exactamente que no pueda
quitarse nada de la frase
sin quitar eso mismo de la idea.
José Martí

El propósito de este apartado es reflexionar y comprender el proceso que encierra toda comunicación y cómo opera el lenguaje en nosotros. El manejo que de él tengamos determinará nuestra posibilidad de interacción con el mundo exterior.

El lenguaje como elaboración y síntesis del **conocimiento** humano es un producto indiscutible de los seres humanos. Resulta ser un indicador de nuestro comportamiento en sociedad ya que funciona como un vehículo transmisor de valores y cultura. Mediante el lenguaje nos aproximamos a nosotros mismos y a los demás, reflexionamos sobre nuestras emociones e ideas. Le damos significado a lo que nos rodea, comprendemos nuestra naturaleza e interpretamos la inmediatez circundante.

La **capacidad** del lenguaje es **innata** y no sólo nos permite establecer vínculos sino que también nos habilita a crear a través de él. Apenas nacemos comenzamos a transmitir a quienes nos rodean nuestras necesidades, como nos sentimos. En un principio será a través del llanto, de gestos o movimientos. Luego a medida que comenzamos un aprendizaje sostenido a lo largo del tiempo, vamos incorporando otros recursos para comunicarnos. Uno de ellos es la **lengua** que va a manifestarse mediante el habla en su *uso social*. Somos usuarios de la lengua, del español, en nuestro caso con las características puntuales del español del río de la Plata con sus notas particulares como lo son el seseo y el yeísmo. Rasgos que marcan algunas de las diferencias con aquel español que se habla en España, y estas diferencias son las que conforman nuestra **identidad lingüística**.

Del mismo modo, la eficacia de nuestros intercambios depende del grado de conocimientos que tengamos respecto de nuestra lengua. Como expresamos antes, la comunicación solo es posible en el marco de una comunidad en la que los códigos son compartidos, por lo que si desconocemos ciertos términos o no los utilizamos correctamente, es probable que nuestros intentos por hacernos entender no sean exitosos.



Es indudable que el **código verbal** es el que más utilizamos en nuestros intercambios cotidianos; sin embargo, convive con un sinnúmero de **códigos no verbales** que también intervienen significativamente en la comunicación. Nuestras vidas transcurren en un mundo repleto de diferentes tipos de signos que nos permiten expresar ideas o representar elementos. Somos productores y receptores de signos. Colores, imágenes, gestos, posturas, vestimentas, objetos, palabras, entonación... todos tienen un mismo fin: comunicar. Por lo tanto, nuestra principal tarea cotidiana consiste en codificar y decodificar los mensajes que compartimos, los cuales se modifican en la interacción y varían según las distintas épocas y comunidades donde se han producido.

¿A qué se deben estas variaciones en los códigos? A los usos y costumbres de cada sociedad y, principalmente, a los desarrollos tecnológicos que, a lo largo de la historia, han determinado la forma en que las personas interactúan y se comunican entre sí.



Reflexión:

¿Qué ha significado para el hombre a lo largo de la historia la comunicación?

¿Cómo podemos demostrar que ha sido siempre una necesidad para el ser humano?

El circuito de la comunicación

La palabra **comunicación** adquirió en los últimos años gran protagonismo en todo el mundo. Si bien las personas siempre se comunican, hoy se habla de un fenómeno de hipercomunicación. En poco tiempo, las tecnologías se desarrollaron muy velozmente y transformaron por completo el modo en que las personas interactúan. También, gracias a las tecnologías, cambiaron y aumentaron las posibilidades de contacto. Cualquiera sea la forma utilizada para comunicarse, hay algunos elementos que jamás pueden faltar en el proceso y conforman el llamado **círculo de la comunicación**.

El proceso de la comunicación suele explicarse mediante el siguiente esquema, que involucra seis elementos básicos: un **emisor** produce un **mensaje** y lo envía a través de un **canal** a un **destinatario** o **receptor**; el mensaje es emitido en un **código** y tiene un **referente** o **tema**.



- El **emisor** es quien codifica y transmite el mensaje.
- El **receptor** es quien recibe y decodifica el mensaje.
- El **mensaje** es lo que transmite el emisor, que puede ser desde un simple "hola", hasta una novela o un mural.
- El **canal** es el medio a través del cual se transmite el mensaje. Puede ser oral (radio, teléfono, etcétera), escrito o visual (mensajes escritos, imágenes, gestos, etcétera) o audiovisual (mensajes televisivos, cinematográficos, etcétera).
- El **referente** es aquello de lo que se habla en el mensaje.
- El **código** es el sistema de signos utilizados por el emisor al transmitir el mensaje. Puede ser verbal (la lengua escrita u oral) o no verbal (dibujos, gestos, luces,

Competencia en comunicación lingüística

Saber

- La diversidad de lenguaje y de la comunicación en función del contexto
- Las funciones del lenguaje
- Principales características de los distintos estilos y registros de la lengua
- El vocabulario
- La gramática

Saber hacer

- Expresarse de forma oral en múltiples situaciones comunicativas
- Comprender distintos tipos de textos; buscar, recopilar y procesar información
- Expresarse de forma escrita en múltiples modalidades, formatos y soportes
- Escuchar con atención e interés, controlando y adaptando su respuesta a los requisitos de la situación

Saber ser

- Estar dispuesto al diálogo crítico y constructivo
- Reconocer el diálogo como herramienta primordial para la convivencia
- Tener interés por la interacción con los demás
- Ser consciente de la repercusión de la lengua en otras personas